

LAS NARRATIVAS DE LA ACCIÓN SOCIOCULTURAL

Mario Viché González

Profesor Asociado de la Universidad de Valencia

RESUMEN

Tanto las relaciones convivenciales en el seno de las comunidades humanas como las conductas radicales con las que interactuamos están justificadas por un contexto narrativo con el que nos identificamos y nos autojustificamos. El texto intenta acercarse a las dinámicas narrativas que facilitan el cambio y la transformación social y, en concreto, trata de analizar las narrativas que la animación sociocultural pone en juego en las prácticas de educadoras y educadores socioculturales.

PALABRAS CLAVE:

narrativas, transformación, educación sociocultural

RESUM

Tant les relacions convivencials al cau de les comunitats humanes com les conductes radicals amb les quals interactuem estan justificades per un context narratiu amb el que ens identifiquem i ens auto justifiquem. El text intenta apropar-se a les dinàmiques narratives que faciliten el canvi i la transformació social i, en concret, tracta d'analitzar les narratives que l'animació sociocultural posa en joc en les practiques d'educadores i educadors socioculturals.

PARAULES CLAU:

narratives, transformació, educació sociocultural

INTRODUCCIÓN.

Toda acción educativa, tanto formal como no formal, tiene como finalidad la transformación de las actitudes y las formas de vida individual o colectivas. Tanto si hablamos de acciones caracterizadas por el acompañamiento individual propias de la intervención socio educativa como si nos referimos a acciones de promoción y convivencialidad comunitaria propias de la animación sociocultural lo bien cierto es que en todas ellas encontramos, entre sus objetivos finalistas, la búsqueda del cambio y la transformación. Una transformación que, en el plano individual, se concreta en unas actitudes solidarias y comunicativas, una mayor empatía, autoestima y bienestar individual y que, en el plano comunitario, se identifica con el intercambio, la cooperación, el cuidado mutuo, la inclusión y los proyectos comunitarios de desarrollo y sostenibilidad.

Una transformación individual y comunitaria que se concreta en un cambio en los modelos de representación de la realidad, la modificación en las actitudes radicales y en la transformación en las formas de organización.

En consecuencia, el trabajo de educadores, animadores, recreólogos e integradores sociales se concreta en el acompañamiento y la mediación tanto en procesos individuales como comunitarios de transformación y cambio de actitudes básicas y dinámicas de la vida cotidiana.

Ahora bien; ¿cuál es el camino por el que estos agentes de la acción sociocultural y educativa han de transitar en su tarea de mediar en estos procesos de transformación?

Constatamos que tanto las proclamas como los discursos de buenas intenciones o las campañas y acciones de sensibilización y marketing social se han evidenciado como ineficaces en la medida en que se convierten en intervenciones bancarias y dirigistas que no provocan la identificación y la implicación participativa por parte de las personas y los miembros de la comunidad. Es también obvia la importancia y la necesidad de acciones grupales, actividades lúdicas, debates y actividades

comunitarias fundamentadas en la participación que ayuden a implementar los proyectos individuales y colectivos de transformación y cambio social.

Son también numerosos los estudios que ponen el acento en la capacidad del análisis crítico y no estereotipado de la realidad y en la necesidad de una transformación en las narrativas de interpretación de la vida cotidiana en cuanto premisas necesarias para una auténtica transformación de las actitudes personales y las formas de organización social.

Es a partir de estas premisas que vamos a plantear como hipótesis de trabajo que en la base de las acciones y proyectos de acción sociocultural y socio educativa se encuentran la dialogicidad como método de análisis de la realidad y descodificación de los estereotipos que posibilitan representaciones de la realidad más críticas y “*objetivables*” (Freire 73) y la transformación narrativa (Viché 2021) como estrategia para la modificación de las actitudes radicales con las que las personas orientan su propio proyecto vital y establecen principios de interactividad, participación en redes e identificación comunitaria.

Es de esta manera que en este trabajo vamos a analizar tanto el significado que las narrativas de vida tienen en los procesos socio educativos de transformación y cambio, como los componentes de este tipo de narrativas y sus dinámicas de transformación y los tipos de narrativas que, desde la acción sociocultural, nos van a permitir mediar eficazmente en las dinámicas de transformación personal y creación de redes comunitarias solidarias y sostenibles.

Finalmente concluiremos con un análisis de las narrativas identitarias que una muestra de educadoras sociales y animadoras socioculturales formulan a la hora de plantearse el sentido y la significación de su trabajo.

LAS NARRATIVAS RADICALES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

Una narrativa supone una representación de la realidad elaborada a través de múltiples vivencias e interacciones con el entorno. Supone un constructo personal y colectivo elaborado desde la experiencia y la interiorización de significados, emociones y sentimientos a lo largo del tiempo. Los seres humanos tendemos a crear narrativas radicales de interpretación del mundo con la que dar sentido a nuestra conducta, auto justificarnos y cimentar nuestra autoestima. Nuestra identificación con estas narrativas radicales no solo orienta nuestras actitudes y formas de relación interpersonal sino que también adquiere unas consecuencias organizacionales, actitudinales y éticas sobre la vida en comunidad.

Hablar de narrativas es hablar de historias de vida, de proyectos personales y colectivos, de conflictos dialógicos, de desenlaces o consecuencias, de actores individuales y comunitarios y de posicionamientos y actitudes ante las diferentes dinámicas de la vida cotidiana.

El ser humano se organiza a través de narrativas que surgen de la palabra como elemento de comunicación y como factor de interactividad. Narrativas a las que se une la música como lenguaje de expresión de las emociones y los sentimientos y la imagen transmedia como forma de representación en la construcción de las actitudes radicales.

Es la necesidad de construir narrativas que den sentido a nuestras vidas y justifiquen nuestro actuar en comunidad lo que condiciona, de una manera significativa, los itinerarios personales, los conflictos interpersonales y las dinámicas de cohesión identitaria.

Estas narrativas no solo dan sentido al devenir humano sino que estructuran formas de pensar, actuar, de relacionarse y posicionarse ante el mundo, tal y como plantea Paulo Freire. Formas de codificar y decodificar el mundo que nos ha tocado vivir, de interpretar la realidad y poder así

convertirse en actores protagonistas nuestra propia historia. Esto es; “*pasar de ser objetos a ser sujetos de la historia*” (Freire 1973)

Es la creación de narrativas individuales y colectivas lo que nos permite decodificar el mundo que nos rodea y crear historias que nos permitan no solo vivir en él sino transformarlo, adaptarlo y mejorarlo creando fórmulas de bienestar en nuestra relación con el entorno vital y con las personas que nos rodean.

Pero son, igualmente, estas narrativas radicales, las que, en ocasiones, nos impiden visualizar el mundo de una forma crítica, creativa y solidaria, las que nos condicionan al fracaso en las relaciones y en la aceptación de nosotros mismos y nuestro propio devenir. Son estas narrativas las que también nos conducen al conflicto, la violencia, la inadaptación o la infelicidad.

En toda dinámica de crecimiento y maduración tanto individual como comunitaria, se produce una evolución en las narrativas radicales con las que interpretamos la realidad, de tal manera que, no solo el crecimiento personal y la cohesión identitaria dependen de esta transformación narrativa sino que el cambio y la superación tanto de los conflictos relaciones como de las situaciones de estrés personal hace necesaria una transformación en las narrativas con las que las personas interpretamos nuestro devenir individual y colectivo.

Es por ello que la transformación narrativa se convierte en una dinámica determinante en el trabajo de educadoras y educadores socioculturales en un trabajo de acompañamiento y mediación al crecimiento y el cambio de actitudes y formas de organización colectivas. Una transformación que se fundamenta en la lectura crítica de las vivencias individuales y colectivas y una interpretación dialógica de la convivencia comunitaria y las identidades interculturales.

CONCEPTO DE NARRATIVA

White (2002:18) al analizar las ideas que están en la base del enfoque narrativo afirma que “... *es el relato o historia propia lo que determina la forma de la expresión de nuestra experiencia vivida*”. *Este autor afirma que “vivimos a través de los relatos que tenemos sobre nuestras vidas”*; historias que dan sentido a nuestra existencia y que orientan nuestras vidas. Cada persona va formando sus propios relatos o narrativas personales fruto de la interacción con su entorno, sus experiencias vitales, sus emociones y sus sentimientos. Unos relatos individuales y únicos con los que la persona se identifica, auto justifica su conducta y establece sus relaciones sociales.

Las narrativas personales son relatos construidos a partir de recuerdos y vivencias significativas, la construcción de historias de vida con las que interpretar esas vivencias así como la interiorización de las mismas en tanto se constituyen en narrativas radicales que “... *proporcionan el marco que nos hace posible interpretar nuestra experiencia...*” (White 2002: 19)

Ortín (2007) señala como: “*Toda narrativa está íntimamente relacionada con sistemas inconscientes de ordenamiento del mundo...*” En este sentido las narrativas radicales se construyen en relación directa con los sistemas inconscientes de la mente y la conducta humana y se van interiorizando de forma instintiva con el transcurso de los años. Si esto es así las dinámicas liberadoras de toma de conciencia, deconstrucción de estereotipos, lectura crítica y transformación madurativa estarán directamente relacionadas con los procesos dialógicos de lectura del mundo y concienciación que pueden permitir a la persona observar su realidad de una manera más “objetivable” y crítica y racionalizar sus emociones y conductas de manera que pueda estar en situación de transformar sus interpretaciones narrativas y, de esta manera, modificar conductas individuales y formas de relación convivenciales.

Una narrativa es una sucesión y encadenamiento de hechos y percepciones, de contextos, vivencias y actores que han intervenido históricamente en cada una de ellas. Pero una narrativa es, ante todo, un conjunto de significantes y significados con los que nos identificamos llegando a formar parte de nuestra visión de la realidad.

Si desde un posicionamiento terapéutico la transformación narrativa ha sido utilizada por neurolingüistas (Nardone) y psicoterapeutas (White), también las historias de vida constituyen un método de análisis e interpretación de la conducta. También los cuentos “que curan” (Ortín) constituyen un recurso narrativo para las terapias estratégicas de cambio en la percepción de la realidad y transformación de los posicionamientos vitales y las conductas relacionales.

Desde la perspectiva de la acción sociocultural la transformación narrativa, más que una estrategia terapéutica, se nos presenta como una estrategia dialógica de decodificación de la realidad, interpretación de nuestras vidas, lectura crítica del entorno, construcción de relatos identitarios, encuentro interpersonal, estructuración de redes de colaboración y la construcción de una ciudadanía solidaria.

De esta manera para animadoras y educadoras socioculturales la transformación narrativa se convierte en una estrategia básica para:

- a) La transformación de los relatos individuales que permitan la evolución madurativa de la persona y el cambio en sus perspectivas vitales, conductas convivenciales, hábitos y vivencias comunitarias.
- b) La creación de narrativas comunitarias de consenso capaces de generar proyectos colectivos de inclusión y solidaridad.

Una transformación narrativa que, desde un punto de vista metodológico, pasaría por las siguientes fases o estadios (Viché 2021: 55-57):

- a) El cuestionamiento dialógico de las narrativas ya consolidadas.
- b) La decodificación de los componentes radicales de las narrativas individuales y colectivas.

- c) El cuestionamiento de las representaciones previas.
- d) La búsqueda de interpretaciones narrativas alternativas.
- e) La construcción de nuevas narrativas de cambio y/o consenso.

LA IMPORTANCIA DE LAS NARRATIVAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ENTORNO

Tanto las narrativas individuales como las narrativas colectivas contribuyen a construir la representación sociocultural del entorno. Y es esta representación narrativa del entorno, en cuanto contexto vital, la que contribuye a estructurar las actitudes radicales con las que las personas visualizamos y justificamos nuestras acciones y estilos de vida, nuestras relaciones interpersonales y las formas de organizarnos y entender la vida en comunidad.

En este sentido la antropología nos enseña como es la palabra, es decir, la construcción narrativa de nuestra interacción con el mundo, la que ha dado origen a la cultura en cuanto identificación colectiva y creación de redes de solidaridad y colaboración y a la estructura social en cuanto forma comunitaria de interacción, organización, apoyo mutuo y sostenibilidad.

También la psicología y en concreto la neuro lingüística nos ha mostrado como mujeres y hombres racionalizamos y justificamos nuestras conductas para con nosotros mismos, los otros y la comunidad a partir de la construcción de narrativas con las que, a través de los años y las múltiples vivencias experimentadas, damos sentido a nuestra vida y a las decisiones que, en un juego dialéctico entre el inconsciente y el consciente, van estructurando nuestra personalidad y nuestro rol social.

Por su parte, la pedagogía social es cada vez más consciente de la importancia de las narrativas. no solo en las dinámicas de análisis y evaluación de la realidad social y las conductas individuales, sino también en las dinámicas dialógicas que se producen en el acompañamiento y la acción sociocultural

y, desde luego, en las dinámicas de cambio y maduración personal tras las cuales se encuentra siempre una dinámica de transformación narrativa.

Ortín 2007, citando a Whitehead señala como “*No hay manera de imaginar la vida a no ser por medio del pensamiento narrativo del relato*”. Este autor señala como todas las grandes culturas han utilizado los relatos, tanto orales como escritos, para narrar sus orígenes y los valores y pautas culturales con las que se estructura cada uno de los pueblos. Así la Biblia, El Corán o las narrativas ancestrales son relatos que tratan de dar sentido y significación al devenir humano y la vida en comunidad. Del mismo modo cada persona construye un relato propio con las que dotar de significado su propio itinerario personal de vida.

Como señala Freire (1973) hay que diferenciar entre los discursos bancarios que se convierten en mera palabrería y que se construyen sobre estereotipos y discursos vacíos de dominación acrítica y prescripciones de tipo dirigista, de las narrativas liberadoras que se construyen a través del diálogo, la interactividad, el análisis crítico y un posicionamiento individual que supone una opción racionalizada, autónoma y liberadora.

Si las interpretaciones estereotipadas, las proclamas, los eslóganes, los consejos y los discursos valorativos unidireccionales contribuyen a crear las narrativas culturales del poder y la uniformidad, son las narrativas reflexivas, analíticas, críticas, dialogadas y aprendidas, en el sentido de que pasan a formar parte de nuestra interpretación del mundo, las que van a permitir el cambio y la transformación tanto personal como comunitaria ya que contribuyen a estructurar constructos vitales que dan respuesta a nuestras emociones, inquietudes, anhelos y formas de vivir el día a día.

NARRATIVAS LINEALES Y NARRATIVAS TRANSMEDIA

Desde el punto de vista narrativo, la generalización de los medios de comunicación y de las redes sociales digitalizadas así como la confluencia de pantallas y terminales ha dado lugar a las denominadas narrativas transmedia (Scolari 2013). Este autor define este tipo de narrativas como: “...una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc).” (Scolari 2013: 24).

Para Scolari no se trata de una transformación del texto de un lenguaje a otro sino que se trata de un fenómeno significativo que va más allá de la propia transmisión del texto.

Las narrativas transmedia crean, ante todo, lo que Scolari denomina una “galaxia semántica”, es decir que estructuran un universo o contexto significativo que genera un entramado narrativo diferente al sistema de significados que generan las narrativas lineales.

Para poder entender la idea diremos que si bien las narrativas lineales tradicionales (cuentos, leyendas, canciones, refranes...) estructuran una historia única que ha sido narrada de generación en generación y cuya interpretación nos venía dada o, en su caso, generaba procesos relativamente sencillos de interpretación tanto de su sentido como de su moraleja, las narrativas transmedia generan un entramado de historias entrecruzadas, sincrónicas y asincrónicas que dan lugar a la construcción de un contexto de significación mucho más complejo de analizar e interpretar y en el que la interpretación pasa más que por la comprensión del texto por la descodificación de un universo de significación donde las constantes, más que las historias, son la personalidad de los personajes y la “ideología” o paradigmas que dan sentido al contexto narrativo que el transmedia construye.

Podemos concluir que con la evolución de las narrativas lineales a las narrativas transmedias pasamos de leer textos a interpretar contextos y de descubrir valores (en las moralejas) a descodificar paradigmas y formas de entender el mundo.

Ahora bien, desde la perspectiva de la acción sociocultural, la conclusión no es tan fácil como puede parecer ya que no solo se trata de entender que no solo trabajamos con textos o historias personales sino que trabajamos en relación y diálogo con entornos personales y comunitarios de significación marcados por personalidades y vivencias muy diversas y entrelazadas.

Por otra parte cabe pensar que entender la transformación de las narrativas personales como una dinámica lineal de comprensión e interpretación de historias supone una percepción reduccionista puesto que las narrativas radicales que las personas asumimos como narrativas de vida son fundamentalmente narrativas transmedia fruto de la interacción de experiencias diversas en contextos muy diversificados, en redes de relación complejas tamizadas por personalidades múltiples en un mundo de experimentación, relación y emociones complejas que estructuran paradigmas y contextos de interpretación narrativa.

NARRATIVAS DE CONSENSO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES COLECTIVAS

Sara Coob (2016) creadora del modelo de mediación circular narrativo pone el acento en la importancia de las construcciones narrativas de consenso no solo para la resolución de conflictos sino también para la creación de identidades compartidas que posibiliten la gestión de redes comunitarias de convivencialidad. Del mismo modo los estudios de Sara Coob demuestran la importancia de la transformación narrativa para posibilitar los cambios de representación y conducta.

En sus trabajos Coob analiza las narrativas divergentes y excluyentes que conducen al conflicto, la ruptura de relaciones y la violencia así como las narrativas convergentes que conducen al acuerdo, al encuentro personal, a la identidad colectiva y a la creación de redes de cooperación.

Al referirse a las narrativas Coob (2016. 45) señala:

“Consecuentemente con los principios del construccionismo social, el mundo social está organizado y estructurado sobre la base tanto de las narrativas vividas como de las narrativas contadas”

También explica como (2016:60)

“No solo tienen una naturaleza nemotécnica al reflejar el mundo tal como lo experimentamos, sino que son parte constitutiva de la identidad, las relaciones y las instituciones, al igual que las prácticas asociadas a ellas”

Para esta autora las narrativas de violencia son aquellas que provocan violencia tanto contra nosotros mismos como en nuestras relaciones personales y convivenciales. Las narrativas de violencia son fruto de las dinámicas de opresión, exclusión, conflicto emocional, falta de autoestima, interpretaciones divergentes y acríticas.

Frente a las narrativas de violencia mujeres y hombres podemos generar narrativas de consenso como consecuencia del equilibrio emocional, el desarrollo de la autoestima, el encuentro de los relatos individuales, la génesis de narrativas identitarias, la ruptura de estereotipos, la racionalización de nuestras vivencias y la reinterpretación de nuestras historias de vida.

Esa transformación narrativa necesaria para el cambio de posicionamientos y actitudes y la gestión de relatos colectivos de consenso e identificación con los proyectos comunitarios se estructura, según Coob, a partir de una alternativa que se va desarrollando de una forma circular mediante al diálogo y la búsqueda de nuevos significados. No es un proceso fácil puesto que los seres humanos nos encontramos envueltos en un contexto narrativo multimedia que en la mayoría de las ocasiones

no hemos construido y no podemos controlar al formar parte de un universo cultural que nos envuelve y que solo mediante el diálogo y la racionalización podemos “objetivar” convirtiéndonos, de alguna manera, en sujetos de nuestros propios relatos y conductas, fruto de la maduración personal, el cambio y una educación liberadora.

En este sentido Coob (2013:69) señala:

“Si existe alguna alternativa, alguna manera de escapar de la fuerza centrífuga de la violencia narrativa, necesitará la transformación de los juicios, la evolución del punto de evaluación de la narrativa de conflicto”

Este trabajo de acompañamiento en la transformación de los juicios y en la evaluación de las narrativas divergentes que, en definitiva, supone una estrategia de mediación narrativa tiene como objetivo ampliar la visión de los significantes y profundizar en la búsqueda de significados a fin de transformar las narrativas divergentes en narrativas convergentes de autoestima y cohesión comunitaria.

En el sentido que las narrativas son relatos que estructuran vivencias y contextos y que se construyen tanto como narrativas individuales como relatos colectivos de carácter cultural, la acción de educadoras y educadores socioculturales se concreta tanto en la mediación en las transformaciones narrativas individuales que contribuyen al cambio y la maduración personal como a las narrativas colectivas que provocan relatos convergentes e identitarios que contribuyen a la cohesión del tejido social y la génesis de proyectos colectivos de convivencialidad.

LAS NARRATIVAS EN EL DISCURSO DE LOS ANIMADORES SOCIOCULTURALES

En la perspectiva de unos relatos individuales que estructuran nuestra visión de la realidad y dan sentido a nuestro actuar cotidiano y unas historias colectivas que estructuran entornos de significación, intercambio y cooperación vamos a prestar atención a cuales pueden ser las narrativas

identitarias que condicionan la acción de los agentes de la acción cultural y educativa desde la óptica de la animación sociocultural.

Para ello hemos releído el texto 12 meses 12 [animador@s](#) recopilado por Pablo García González (www.elcasopablo.com). En él 12 [animador@s](#) responden a la pregunta ¿Qué es para tí la Animación Sociocultural? En primer lugar hemos observado como las respuestas, en un intento de ser rigurosas al tiempo que vivenciales adquieren en todos los casos la estructura de un relato personal significativo.

Para analizar las respuestas hemos categorizado los contenidos relatados en tres grandes grupos: en primer lugar hemos analizado cual es el objeto o misión prioritaria que estos agentes atribuyen a la Animación Sociocultural, en segundo lugar hemos prestado atención a las formulaciones relacionadas con el carácter comunitario de su actuación, como tercer criterio hemos centrado nuestro interés en las formulaciones relacionadas con los aspectos culturales y educativos.

En referencia al primer criterio: Misión prioritaria, observamos que todos ellos hacen referencia a la Transformación social con formulaciones como: Transformación social, camino hacia la transformación, metodología que motiva la transformación o medio para transformar la realidad. En ocasiones utilizan formulaciones más formales para referirse a una práctica de cambio como Alternativa o Educación Integral mientras que entre las 12 formulaciones encontramos una tan original como “Combustible que alimenta el motor social” Del análisis de este primer criterio observamos que lejos de formulaciones dirigistas, paternalistas e integradoras el relato de [1@s animador@s](#) se decanta por una acción integral que tiene como misión contribuir a crear un cambio en las condiciones de vida y las formas de organización social.

En referencia al segundo criterio, aspectos comunitarios, constatamos en los relatos analizados que la participación social es la constante que se repite de forma unívoca, participación que para algunos

es formulada como una metodología mientras que para uno de ellos es definida como “participación trascendente” pero que en todos los casos tiene como objeto la organización de la vida colectiva “vivir en sociedad” y que se concreta en dinámicas o términos como el asociacionismo, la cooperación o el entorno comunitario. Esta narrativa convergente, la de la participación social, se completa con otros relatos que desde una unidad contextual se muestran como más diversos según sean los actores entrevistados. Así nos hablan en términos que van desde: “Crear proyectos” o “Empoderamiento” hasta fórmulas como “Nueva Utopía Social” o “Sostenibilidad perdurable”.

Es en el tercer criterio, el referido a la cultura y la educación, donde vamos a encontrar una mayor diversidad en sus formulaciones. Desde términos formales como Cultura, Educación o Creación cultural aparecen fórmulas como: Autonomía, valores, cambio de actitud, lenguaje, forma o manera de vida o algunos tan originales como “trabajar por la unidad” o “desaparecer”, este último que siempre ha formado parte de la narrativa más clásica de la Animación Sociocultural. De la observación de este tercer criterio destacamos, dentro de la diversidad, un relato que tiene que ver con la autonomía y el cambio de actitud que enlaza con el relato de una educación crítica y liberadora junto a conceptos como valores o unidad que parecen lejanamente emparentados con una concepción más dirigista de la educación social y cultural.

Podemos concluir que, pese a las divergencias que apuntan a posicionamientos concretos ante la acción sociocultural encontramos, en la narrativa de 1@[s animador@s](#) un relato en el que prima la acción comunitaria colaborativa organizada desde fórmulas de participación democráticas tendente a una transformación en las condiciones de vida y en las relaciones de la convivencia comunitaria, fundamentada en una acción cultural y educativa basada en la autonomía y el cambio de actitudes. Es desde este discurso narrativo que animadoras y animadores socioculturales ejercen su función desde una acción mediadora que desarrolla estrategias de transformación narrativa para acompañar nuevas formas de vida individual y colectiva más dialogantes, inclusivas y convivenciales.

LAS NARRATIVAS DE LA ASC DESDE LOS PARADIGMAS DEL SUR

En González-Gainza; Viché (2021) mostrábamos como Boaventura de Sousa critica abiertamente la Animación Sociocultural practicada en Europa en la medida que responde a los paradigmas de la sociedad liberal, colonialista y paternalista fruto de la Ilustración y la Revolución Industrial que institucionalizan el mercado neoliberal y la acumulación de capital y poder.

Consecuencia de estos paradigmas, que De Sousa denomina como Paradigmas de Norte, surgen narrativas relacionadas con el esfuerzo, la competitividad, la eficacia, la rentabilidad, el ocio como tiempo perdido, el éxito como manifestación de poder o la comunidad como ente que está por encima de las individualidades. Estas narrativas de carácter paternalista, asistencialista y mercantilista están presentes en muchas de las prácticas de la Animación Sociocultural bien fruto de la tradición y la cultura liberal, bien debido a relatos estereotipados de la práctica sociocultural o bien porque responden a narrativas acríticas de la práctica de animadoras y animadores.

Pero, como plantea Boaventura de Sousa (2019) una auténtica Educación crítica y liberadora ha de optar por las narrativas que emanan desde los Paradigmas del Sur que condicionan unas representaciones críticas y liberadoras que surgen de narrativas radicales en las que la representación del género de lugar a una praxis identitaria superadora de las narrativas patriarcales y machistas, en las que la convivencia y la organización de personas libres en contextos comunitarios supere las narrativas de poder, encuadramiento, dirigismo y exclusión y en las que las narrativas del bien común, el bienestar social y la humanización de la vida y las relaciones sea capaz de superar los relatos economicistas y mercantilistas propios del neoliberalismo.

EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA TRANSFORMACIÓN NARRATIVA

Es como consecuencia de la argumentación que hemos venido desarrollando que visibilizamos la acción de animadoras y animadores socioculturales como un proceso de acompañamiento a las personas y las comunidades en las dinámicas de crecimiento y maduración personal y en la

afirmación de identidades múltiples compartidas y la gestión de proyectos comunitarios de bienestar y convivencialidad.

Unas dinámicas madurativas y de cohesión comunitaria que encuentran en la mediación y la transformación narrativa la dinámica comunicacional, dialógica y de análisis de la realidad necesarias para el encuentro interpersonal en un contexto de diversidad, la comunicación interactiva, la identificación comunitaria y el cambio de actitudes convivenciales y formas de organización colectiva.

Así junto a acciones de acogida, encuentro, comunicación, participación en dinámicas colectivas, identificación en proyectos cooperativos, recreación lúdica o creación cultural la acción de animadoras y animadores se fundamenta en la reflexión crítica sobre vivencias individuales y colectivas, la dialogicidad como fórmula para desarrollar representaciones y narrativas más razonadas fruto de una visión más amplia de la realidad y, en consecuencia, más objetivables y liberadoras y en la transformación narrativa como dinámica de evolución de los relatos individuales y colectivos que permitan, tras la superación de las narrativas divergentes, encontrar relatos comunitarios de aceptación del otro, inclusión participativa y acción colaborativa así como la transformación de los relatos individuales como fórmula de maduración tendente a la autonomía, el equilibrio emocional, la autoestima y la capacidad de establecer relaciones convivenciales.

Como sustrato a los proyectos que se desarrollan desde la acción sociocultural, las diferentes actividades y dinámicas grupales se encuentra en todo momento unas dinámicas comunicativas dialógicas tendentes al desarrollo de narrativas convergentes que aseguren la identificación y la cohesión comunitaria necesarias a su vez para asegurar la convivencialidad y generar dinámicas de bienestar individual y colectivo y cambio en las condiciones de vida que posibiliten la aceptación del otro, la inclusión y la participación solidaria en proyectos comunitarios de mejora de las condiciones de vida y sostenibilidad.

REFERENCIAS

- Coob, Sara** (2013); Hablando de violencia. La política y las poéticas narrativas en la resolución de conflictos; Gedisa; Barcelona.
- De Sousa Santos, Boaventura** (2019); Educación para otro mundo posible; CLACSO.
- Freire, Paulo** (1973); La educación como práctica de la libertad; Siglo XXI Editores; Buenos Aires.
- González-Gainza, Ramiro; Viché, Mario** (2021); La Recreación/Animació Sociocultural. Una apuesta de futuro desde las Epistemologías del Sur; En <http://quadernsanimacio.net>; n.º 34, julio de 2021. ISSN: 1698-44
- Illich, Ivan** (1974); La Convivencialidad; Ed. Barral; Barcelona.
- Ortín, Bernardo** (2007); Relatos sobre el origen de la humanidad; En <http://quaadernsanimacio.net> n.º 5; Enero 2007; ISNN 1698-4404
- Scolari, Carlos A;** (2013); Narrativas Transmedia. Cuando todos los medios cuentan; Ed. Deusto; Barcelona
- Viché González, Mario** (2021); Metodología de la Educación Social transformadora; Ed del autor; Valencia.
- White, Michael** (2002); Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos; Gedisa; Barcelona.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Viché, Mario (2022); *Las narrativas de la acción sociocultural*; En: <http://quadernsanimacio.net> nº 35; Enero de 2022; ISSN: 1698-4404